



Cuestiones de Sociología, n° 18, e058, junio 2018, ISSN  
2346-8904 Universidad Nacional de La Plata  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación  
Departamento de Sociología

## Levoratti Alejo y Moreira Verónica (Compiladores, 2016). *Deporte, Cultura y Sociedad. Estudios socio-antropológicos en Argentina*

**Kopelovich, Pablo**

Universidad Nacional de La Plata - CONICET, Argentina  
kopelovichp@gmail.com

**Cita sugerida:** Kopelovich, P.(2018). [Revisión del libro *Deporte, Cultura y Sociedad. Estudios socio-antropológicos en Argentina* de A. Soto Lagos y V. Moreira (comp.)]. *Cuestiones de Sociología*, 18, e058. <https://doi.org/10.24215/23468904e058>



Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional  
[http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es\\_AR](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_AR)

## Levoratti Alejo y Moreira Verónica (Compiladores, 2016). Deporte, Cultura y Sociedad. Estudios socio-antropológicos en Argentina

*Pablo Kopelovich*

*Universidad Nacional de La Plata - CONICET,*

*Argentina*

*kopelovichp@gmail.com*

La obra reseñada es un trabajo colectivo resultado del “Seminario Permanente de Estudios Sociales del Deporte”, que congrega regularmente desde el año 2013 a docentes y estudiantes de distintas Universidades Nacionales. Además, es producto de encuentros académicos en los que participaron los integrantes de dicho espacio de intercambio. También reconoce como antecedente directo la publicación “Deporte y Ciencias Sociales: claves para entender las sociedades contemporáneas” (Branz, Garriga Zucal y Moreira, 2013).

En esta publicación se adhiere a la concepción de deporte como arena social. En palabras de Archetti, “el análisis antropológico del deporte no es un reflejo de la sociedad, sino un medio para reflexionar sobre la sociedad. (...) “Una entrada fructífera para la captura de importantes procesos culturales, históricos y sociales” (s/f, p. 3; en Levoratti y Moreira, 2016, p. 12). Así, consideran a ese autor como el fundador de esta clase de estudios en Argentina.<sup>1</sup> En segundo lugar, destacan la figura de Alabarces como el precursor de un campo interdisciplinario donde el fútbol es analizado en sus diversos aspectos desde distintas metodologías y perspectivas. En tercer lugar, hacen referencia a las obras de Freydenberg, como antecedente obligado en el abordaje del deporte, especialmente en el proceso de su formación.

Así, la publicación en cuestión aborda temas vinculados de distintos modos con la práctica de diferentes disciplinas deportivas, como el fútbol (que abordan Moreira, Hijós, D'Alessio, Garriga Zucal, Cabrera, Bundio y Szlifman), la natación (Hang), el rugby (Branz), el ciclismo (Ferretty), el trabajo-entrenamiento en gimnasios (Rodríguez), entre otros. También, se hace referencia al “deporte social” en general (Levoratti).

Siguiendo una perspectiva interdisciplinaria, se analiza crítica y rigurosamente al deporte, inscribiéndose los autores en distintas especialidades: Sociología, Comunicación, Ciencias Antropológicas, Educación Física, y Ciencias Políticas, entre otras; planteándole al objeto de estudio diferentes preguntas. No obstante estas adscripciones, identificamos una serie de elementos comunes. Así, hallamos que en prácticamente todos los trabajos se hace referencia directa o indirecta a la teoría de Bourdieu (y/o de su discípulo Wacquant): se destaca la alusión al concepto de *capital* en sus diferentes formas, para referir tanto a los procesos identitarios de practicantes como de hinchas; y la referencia a la compleja relación entre deporte y clase social. Sin embargo, se aclara que las prácticas sociales en general, y deportivas y del tiempo libre en particular, no se derivan inmediatamente de la posición social de los actores, existiendo heterogeneidad social al interior de los espacios en que las prácticas se desarrollan.

Además, la construcción de la masculinidad en torno a la práctica deportiva es una cuestión presente en más de un trabajo. Por ejemplo, Rodríguez al preguntarse porqué un grupo de varones jóvenes asiste regularmente al gimnasio a trabajar su cuerpo, encuentra que lo que están haciendo es justamente construir su identidad masculina desde un modelo especial de superhombre. De este modo, a partir de la adquisición de un conjunto de saberes y del manejo de cierto lenguaje, ejercen en el gimnasio masculinidades hegemónicas por sobre las subalternas y las asistentes mujeres. En un sentido similar, Branz reflexiona sobre la masculinidad producida y reproducida entre un grupo de hombres que practica rugby en la ciudad de La Plata, encontrando que

ciertos espacios de sociabilidad se tornan lugares para hombres donde se refuerza la identidad masculina estableciendo lo permitido y lo no permitido en relación, por ejemplo, al uso del cuerpo y a los sentimientos a exteriorizar. Circulan, de ese modo, ciertos valores como la fuerza, el vigor y la potencia, revestidos de una moralidad vinculada a la templanza y la racionalidad. También el fútbol es considerado como espacio de afirmación masculina al analizar la violencia en torno a los hinchas. De eso se encargan Garriga Zucal, que aborda la violencia como concepto socioantropológico complejo, dando cuenta de los distintos actores involucrados; y Cabrera, que estudia la hinchada de Belgrano de Córdoba encontrando que se construye una dicotomía identitaria entre “machos” (nosotros) y “putos” (ellos). Además, Bundio presenta un novedoso análisis del contenido y de la melodía de los cantos de cancha, describiendo cómo se alude a la falta de coraje de las hinchadas rivales; y Szlifman toma como eje central la representación por parte de la prensa de un partido Argentina-Uruguay de 1924, entendiendo al fútbol como una práctica popular y masculina, fuente del buen comportamiento. Lo que parece unir a estos análisis es la idea de “aguante”, que funciona como principio organizador de la vida grupal y permite distinguir el mundo de los hombres del de los no hombres. Tener o no aguante es lo que verdaderamente prueba la masculinidad e implica “poner el cuerpo”, especialmente al pelear y al acompañar al equipo, incluyendo “lealtad” y “sacrificio”.

En este marco, en algunos de los artículos se percibe la adopción del “enfoque etnográfico” (Guber, 2001) y de la técnica “observación participante”.

La acertada forma en la que los investigadores narran las diferentes situaciones vividas permite imaginarnos en la piel de los actores sociales involucrados. Es el caso, por ejemplo, de Rodríguez cuando describe el gimnasio analizado y la distribución y el uso de las máquinas en el mismo; o de Ferretty cuando comparte un encuentro azaroso en el bosque de la Ciudad de La Plata que derivó en el interés por el bici cross o BMX como objeto de estudio en relación a la apropiación del territorio y de lo público; o de Branz cuando relata las interacciones y diálogos con su informante clave, a la vez que reflexiona sobre su rol de investigador al ser hombre y estudiar hombres. Además, son resultado de extensos trabajos de campo otros estudios incluidos, como el de Hijós, Moreira, Hang y Cabrera.

Son interesantes, asimismo, los análisis incluidos que se aproximan a los clubes de fútbol desde distintas perspectivas. Así, Hijós indaga en las prácticas económicas ubicadas entre la pasión de los hinchas y la gestión de los dirigentes, en un contexto de comercialización del deporte, refiriendo especialmente al caso Boca Juniors. Por otro lado, D'Alessio se focaliza en un interesantísimo tópico como es el nacionalismo de una institución como el FC Barcelona, en el diálogo entre lo global y lo local, en el contexto de la pretensión de independencia de Cataluña. Finalmente, Moreira se ocupa del gerenciamiento, la “democracia” y los procesos políticos en Racing Club. Pensando en procesos políticos, Levoratti aborda los sentidos asignados al deporte social por parte de los funcionarios que se desempeñaron en la Secretaría de Deportes en dos momentos históricos de la Argentina: 1989-1992 (presidencia de Menem) y 2007-2012 (mandato de Cristina Fernández).

Por todo lo dicho, recomendamos la lectura de esta publicación que estimamos como un aporte considerable al campo de los estudios sociales del deporte en Argentina, donde este objeto funciona como forma de abordar otros procesos más amplios como la masculinidad, la clase social, la violencia, los procesos identitarios, el sacrificio, la nacionalidad, la política, la economía, entre otros. Pensamos que su amena escritura fomenta la “práctica por deporte” de la lectura, a la vez que puede resultar un motor para salir del lugar de “espectador” y contribuir a la producción de conocimiento desde la perspectiva propuesta.

## NOTAS

1 También se rescatan las figuras de María Graciela Rodríguez (Argentina) y de Roberto DaMatta (Brasil).